



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE
MONITORAS Y MONITORES COMUNITARIOS, EN PREVENCIÓN DE
VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Santiago, 3 de Septiembre de 2015

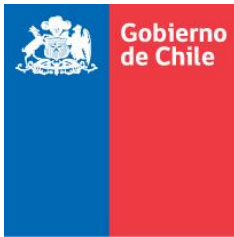
Quiero saludar especialmente a todas las dirigentes y dirigentes, que hay también algunos acá, y especialmente a las monitoras y monitores, que van a ser parte de este programa tan importante, que es cómo terminamos con esta lacra que existe en nuestro país, que es la violencia contra la mujer.

Y la verdad que es un orgullo poder compartir con ustedes la presentación hoy de este “Programa de formación de monitoras y monitores comunitarios en prevención de violencia contra la mujer”.

Y hay muchas cosas que hay que hacer. Venimos con la ministra Pascual justamente de una actividad en el SERNAM, donde vimos el lanzamiento de un video en que jóvenes y niñas dicen ¿por qué las niñas?

Porque la violencia contra la mujer, en gran medida, es por esta cultura de considerar que las niñas son de segunda categoría en relación a los niños, que las niñas no son capaces de hacer una cantidad de cosas –que sí son capaces-, que no son buenas para tales cosas, que son los hombres mejores para tales otras.

Y, por tanto, este video donde las niñas hacen preguntas, yo creo que va a permitir que muchos se hagan esos mismos cuestionamientos, que muchos se planteen por qué tratamos a las mujeres, desde que son chicas, como si fueran más incapaces, más débiles, sin liderazgo, etc., etc.



Dirección de Prensa

Yo creo que ese es un gran paso también, va a ser muy importante, y espero que les guste el video. Ahí se notan unas chiquillas con una personalidad extraordinaria, haciéndose las preguntas que a lo mejor algunas personas que están aquí tampoco se las han hecho. Así que creo que va a ser parte importante de este avance que queremos hacer en Chile, para que nuestro país sea un mejor país para todos, para las mujeres y para los hombres.

Es verdad que es difícil, que es complejo, que es triste enfrentarse a las agresiones y a la discriminación. Y a pesar de que es difícil, sabemos que hay muchas personas, mujeres, sin duda, pero también hombres, y en esto necesitamos a los hombres y a las mujeres, no puede ser que sólo las mujeres estemos abogando por los derechos de la mujer, necesitamos también a los hombres que nos acompañen.

Y por eso hace unos meses lanzamos con ONU Mujeres la campaña regional, que está en inglés, claro, que es “He for She”, que es tratar de sumar a un conjunto de hombres, ahí había futbolistas, había todo tipo de rostros, que también se sumen a una campaña por los derechos de las mujeres.

Pero en este caso, tal vez estamos hablando de los derechos violentados más brutales, que es el tema de la violencia. Y sabemos que hay mucha gente comprometida con la defensa de los derechos fundamentales y la dignidad de las mujeres y de las niñas en nuestro país.

Y lo decían quienes me han precedido, finalmente, la violencia contra la mujer, contra las niñas, contra los niños, es un problema social que nos afecta a todos. Desgraciadamente muchas veces queda oculto, queda en el ámbito de lo privado, oprimido por el miedo o por la desesperanza.

Por eso que son tan fundamentales programas como éste, que sacan a la luz un dolor que muchas mujeres han tenido que soportar solas, y la ministra nos hablaba de 7 años muchas veces antes que alguien se atreviera a hablar, a denunciar o a tomar una decisión y cambiar su vida para una vida mejor.



Dirección de Prensa

Y lo que hoy día tratamos de hacer, entonces, es abordar esta temática que existe en nuestro país, a través de distintas herramientas de las instituciones públicas, pero con trabajo permanente con ustedes, con la comunidad.

Sabemos que son muchas las chilenas que son víctimas de este flagelo, tanto en los espacios públicos, como –y esto es especialmente dramático– al interior de la familia.

Cerca de un tercio de nuestras compatriotas declara haber sufrido, en el transcurso de su vida, alguna forma de violencia por parte de un familiar, de una pareja o de una ex pareja.

Sólo en lo que va de este año se han registrado 39.000 denuncias a lo largo del país, sólo en este año, por violencia intrafamiliar contra la mujer y hasta los últimos datos que he tenido, ya se han cometido 28 femicidios.

Estas cifras la verdad que son inaceptables, pero sobre todo dan cuenta de un problema que es grave y que no podemos tolerar, no podemos ser indiferentes ante esta situación, no nos podemos tampoco quedar de brazos cruzados.

Yo vengo de una edad bastante mayor que muchos de ustedes y celebré el 1º de Septiembre, que pasamos Agosto ¿no es verdad? Pero digo esto porque en mi época, la gente decía “quién te quiere, te aporrea”. Y eso era considerado como algo natural. ¿Todavía? Pero menos, yo espero. Y esperamos que después de este trabajo con ustedes, cada vez sean menos. Y los casos de femicidio aparecían en las páginas de las crónicas rojas y le llamaban “crímenes pasionales”.

La verdad que éste es un crimen, un delito contra las mujeres.

Tenemos un deber ético y una obligación como Estado y como sociedad con todas nuestras compatriotas, con todos los que vivimos en nuestra patria. Y eliminar la violencia contra la mujer es un imperativo para la



Dirección de Prensa

protección básica de los derechos humanos, y es una condición indispensable, además, para que podamos justamente avanzar hacia esa sociedad en la que queremos todos poder tener oportunidades, igualdades y poder desarrollarnos nosotros y las futuras generaciones.

Una sociedad que tolera la violencia, en cualquiera de sus formas o contra cualquiera de sus ciudadanos, nunca va a ser ni justa ni desarrollada.

Por eso que éste no es un tema tan sólo de las mujeres o del SERNAM. Es un tema que tiene que preocuparnos a todos, a hombres y mujeres, y a toda la comunidad nacional.

No es fácil la tarea, es una tarea larga, ardua, hay que desplegarla en todos los ámbitos, sin duda en la casa, en la calle, en la escuela, en el trabajo, en la política, en la empresa. Y por eso que tenemos que trabajar juntos.

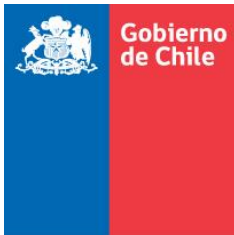
Y eso es lo que busca este programa de Monitoras y Monitores: trabajar juntos para transformar mentalidades, para prevenir, para acoger y para ayudar de la mejor forma posible a las víctimas de la violencia de género.

¿Y de qué manera trabaja este programa?

A través de sumar lazos cotidianos que todos tenemos. Todos tenemos vecinos, vecinas, dirigentes territoriales, quienes muchas veces se enteran de que una mujer está siendo golpeada y tienen la posibilidad de intervenir o de ayudar.

Y hay casos muy dramáticos, porque muchas, después de que es asesinada una mujer, los vecinos decían que escuchaban gritar, escuchaban llorar, pero no intervinieron, no hicieron nada a tiempo.

Entonces, el poder enterarse y poder hacer algo al respecto, no quedarse indiferente, creo que es súper importante. Porque muchas veces, las mujeres -que incluso la pareja o ex pareja maltratadora puede tener restricción judicial-, sin embargo es imposible tener en cada casa de una



Dirección de Prensa

mujer que está siendo violentada, un carabinero en la puerta. Entonces, necesitamos entre todos buscar cómo generamos las mejores redes de identificar cuáles son aquellos casos que pueden estar sucediendo; conocer ustedes cuáles son los mecanismos; hacia dónde se pueden dirigir las personas, orientarlas, en fin.

Entonces, creo que con la formación de los vecinos, de los dirigentes y dirigentas sociales, como monitores y monitoras en prevención de violencia, vamos a dar un paso muy importante y ayudar muy concretamente a muchas mujeres.

Me dicen que va a haber 74 cursos, muchos de los cuales ya se han iniciado en todas las regiones del país, y cada curso significa capacitar como a 20 monitores en promedio, y cada monitora o monitor va a sensibilizar, o sea, va a generar conciencia sobre el drama de la violencia de género, a 30 personas. O sea, va a tener un efecto multiplicador enorme.

Quiero decirles que esta nueva medida se suma a una serie de acciones que ya hemos implementado, algunas desde mi primer Gobierno y otras, ahora.

Por ejemplo, hace algunos años, tomamos la decisión de tipificar como “femicidio”, el asesinato de mujeres en determinadas circunstancias, y de ampliar las penas aplicables a este delito. De esta manera, dimos una señal clara acerca del valor de la vida de las mujeres y que la sociedad condena la violencia de género, pero que esa condena no sea sólo simbólica, sino en términos reales.

Hace poco dimos el paso -que ya sabemos y saben ustedes- hacia los derechos de las mujeres, con la creación del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. El próximo año va a estar funcionando a toda máquina: vamos a tener un Ministerio y vamos a tener un Servicio, tras un arduo proceso de instalación y preparación.



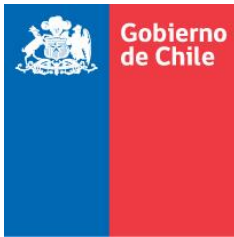
Dirección de Prensa

También estamos aumentando de 96 a 120 los Centros de la Mujer que entregan apoyo y asistencia oportuna y gratuita a quienes la necesiten. Me estaba diciendo la alcaldesa que aquí ya están empezando con la Casa de la Mujer.

Y vamos a duplicar las Casas de Acogida que dan cobijo a las víctimas de violencia grave. Porque la Casa de la Mujer acoge mujeres no sólo con violencia y las apoya desde el punto de vista de generarles mejores condiciones materiales, buscar si necesita capacitación, apoyarla para que busque empleo, en fin, apoyo psicológico, salud física, si es que se requiere, pero las Casas de Acogida son casas que nos dimos cuenta nosotros que muchas mujeres asesinadas no habían podido irse del lugar donde estaban, por no tener dónde irse, exactamente. Y por eso generamos las Casas de Acogida en mi Gobierno pasado, para que aquellas mujeres en grave riesgo y sus hijos puedan tener un lugar para estar. Muchas veces -a veces incluso cuando las parejas o ex parejas prófugas están siendo buscadas por la Justicia-, a veces en otros lugares, para que pudieran realmente salvarlas. Y hemos ido aumentando también y vamos a duplicar estas Casas de Acogida.

Y junto con ello, estamos implementando diversas políticas que buscan algo que es fundamental también a la hora de luchar contra la violencia: y que es fortalecer lo que se llama “la autonomía económica” de las mujeres, lo que es esencial para disminuir la vulnerabilidad de las mujeres frente a los abusos y la violencia y para que tengan, además, la posibilidad de realizar sus proyectos de vida.

Y me refiero a programas como el que mencionaba la alcaldesa, como el Programa Mujeres Jefas de Hogar, que justamente busca contribuir a que más mujeres, especialmente jefas de hogar en Chile, el último dato que yo manejo –puede haber cambiado– pero estamos cerca del 40% de las familias están dirigidas por una jefa de hogar, partiendo por la que habla. Y lo que queremos es que puedan -todos los que lo necesiten, pero obviamente que las jefas de hogar- insertarse en el mercado laboral.



Dirección de Prensa

También tenemos los Talleres de Formación para el Trabajo y el Programa Más Capaz, que tiene como meta capacitar a 300 mil mujeres en oficios de alta demanda –y también 150 mil jóvenes, debo decir- para que puedan tener un trabajo que les brinde dignidad, independencia económica y además les permita ser las únicas dueñas de su destino.

Y lo bonito también del programa para los jóvenes –porque tanto mujeres como jóvenes son quienes tienen las más altas tasas de desempleo en nuestro país- es darle otras oportunidades, entre los jóvenes también tenemos un cupo de 40 mil jóvenes con algún grado de discapacidad, pero que tengan cierta capacidad, digamos, para trabajar. Porque sabemos que es un gran problema para las familias, para los padres, cuando tienen un hijo con discapacidad, es “¿qué va a pasar cuando nosotros no estemos?” Entonces, por eso es que también estamos buscando formar a muchos chiquillos que tienen algún grado de discapacidad, pero que pueden hacer cosas, para que puedan también ellos ser dueños de su destino.

Tenemos, además, una Comisión del más alto nivel con todos los poderes del Estado y sobre todo con las policías, con la Justicia en todos sus niveles, para mirar justamente qué más tenemos que hacer como país para poder asegurar que podamos eliminar algún día la violencia contra la mujer. Y como decían acá, quienes me precedieron, las mujeres puedan ser valoradas en su totalidad como personas, como sujetos de derecho, con capacidades, con talentos, con inteligencia y además con oportunidades, como merecen todas las personas.

Y estoy convencida que todas estas medidas, y sobre todo el trabajo con ustedes –como dirigentes sociales, dirigentes comunitarios- nos va a permitir ir avanzando al cierre definitivo de las brechas de género, a la erradicación de la violencia contra la mujer y el progreso de nuestro país.

Amigas y amigos:

Termino diciendo que el desarrollo pleno de las mujeres, la ampliación de oportunidades para las niñas y jóvenes de nuestra patria, requiere que alcancemos la paridad con los hombres en los distintos ámbitos: en la



Dirección de Prensa

educación –aunque hay que decir que en la educación estamos casi pasándolos a ellos-, en la economía, en el trabajo, en la salud y, por cierto también, en la participación política.

Y la primera tarea que tenemos que cumplir, la que sirve de base a las demás, es garantizar algo tan esencial como la seguridad de nuestros compatriotas.

Y alcanzar ese objetivo es tarea de todas y todos. Y saben que cuentan conmigo, porque este tema está en la raíz de mi vocación por el servicio público. Y estoy segura que ustedes van a contribuir en gran medida para que podamos llegar a buen puerto, a buen destino.

Muchas gracias por su compromiso, muchas gracias por lo que hacen todos los días. Vamos a seguir trabajando fuerte para que Chile sea un mejor país para los hombres y las mujeres.

* * * * *

Santiago, 3 de Septiembre de 2015.

MIs/lfs.

